

La política de producción de leche en los Estados Unidos y su comercio de lácteos con México

Ramón Robledo Padilla¹

Resumen

Uno de los problemas principales del sector primario entre países desarrollados y subdesarrollados, es que en los primeros, durante mucho tiempo han existido apoyos importantes que impulsan la producción interna de ese sector, lo protegen de la competencia comercial en el exterior y garantizan una rentabilidad e ingreso adecuado de sus productores; en cambio, en muchos de los países pobres que dependen mucho más de su sector primario en términos de los empleos que se generan y los ingresos recibidos, las ayudas que reciben por parte de sus gobiernos respectivos son inexistentes o no son suficientes y enfrentan una difícil situación porque compiten con países desarrollados que cuentan con recursos para promover la producción agropecuaria en sus respectivos países. En el caso de una de las muchas actividades primarias como es el caso de la producción de leche en los Estados Unidos, esta ha sido una de las más reguladas durante mucho tiempo en ese país, y no obstante que en los últimos años la regulación y el soporte se ha reducido de manera importante, para muchos, aún sigue siendo considerable.

Con respecto a México y su relación comercial de lácteos con los Estados Unidos, debido a que más del 90 por ciento de las importaciones de lácteos de México provienen de ese país, para algunos resulta un comercio desleal por los subsidios y sostén recibidos en los Estados Unidos. En este sentido, el objetivo de este artículo es analizar la ayuda que reciben los productores de leche en los Estados Unidos, y si debido a esa razón, es que les permite ser competitivos y poder exportar a México la mayor cantidad de lácteos que México compra del exterior. Una conclusión preliminar es que, aunque hace algunos años la protección a productores de leche en los Estados Unidos era muy importante, incluso se subsidiaban las exportaciones de lácteos de ese país, ahora, sus exportaciones se dan en mayor grado debido a que su sector de lácteos se ha vuelto más competitivo.

Conceptos clave: Políticas, producción de leche, subsidios, Estados Unidos, leche en polvo

Introducción

Este trabajo tiene como finalidad revisar cuáles son y cuáles han sido las principales políticas de producción de leche en los Estados Unidos, cómo ha sido la evolución de estas políticas, las repercusiones que han tenido en términos de las ventajas que han producido en beneficio de los productores de ese país, pero también, de las críticas que acompañan a estas mismas políticas tanto al interior como al exterior de los Estados Unidos, por ejemplo, en lo interno, existen críticas por el costo presupuestal que generan estas ayudas, además de las transferencias de recursos que se dan de parte de los consumidores hacia los productores debido a la diferencia de precios por la protección comercial, y en lo externo, la principal

¹ Grado de Maestría, Departamento de Estudios del Pacífico, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, ramonrobledop@hotmail.com

crítica obedece a que, muchos consideran que en el comercio internacional de lácteos existe una competencia desleal debido al nivel de ayuda recibido en los Estados Unidos y otros países desarrollados.

Desarrollo del contenido

En la mayoría de los países desarrollados existen una gran variedad de mecanismos para apoyar a la producción agropecuaria en general, pero también, de manera particular la producción de determinado producto como en este caso la leche. De acuerdo a información de la Organización Para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE, Con excepción de Australia y Nueva Zelanda donde permanecen bajos los apoyos del gobierno hacia la agricultura, particularmente en la producción de lácteos, en la mayoría de los otros países miembros, los apoyos a la agricultura son importantes como en el caso de Japón, Canadá, los Estados Unidos y países europeos que integran la organización. Según los datos que publica dicha organización, se indica que los productores de estos países reciben apoyos por más de 300 mil millones de dólares anualmente. Tan solo en los Estados Unidos que es país miembro de esta organización y que es uno de los que más apoya al sector agrícola, se estima que de 2016 a 2019, se transfirieron recursos hacia el sector primario por más de 90 mil millones de dólares por año.

La política del gobierno de los Estados Unidos para apoyar a sus productores del campo no es nueva, por el contrario, sus antecedentes se remontan a casi cien años en la década de los treinta del siglo pasado. Desde un principio, esta política del gobierno de los Estados Unidos se diseñó con el fin de abastecer la demanda nacional de productos agrícolas necesarios, además de garantizar un nivel adecuado de los precios para los productores cuyos ingresos habían disminuido en comparación con otras actividades urbanas durante la depresión de los años 30 (Tejeda, 2014: 19).

Aunque desde sus inicios fue una política que se diseñó para favorecer al sector primario en su conjunto, actualmente el sector de los lácteos es uno de los más protegido en los Estados Unidos después del azúcar. Para algunos autores como De Luca (2017: 1 y 5), desde un principio la industria lechera de los Estados Unidos ha sido una de las más reguladas por el gobierno de ese país. Según refiere la autora, cuando a finales del siglo XIX y los inicios del siglo XX, una vez que los intermediarios y procesadores de la leche comenzaron a tener el poder sobre los productores para determinar un determinado precio de la leche de acuerdo a sus intereses, conociendo esta situación y con el fin de eliminar o disminuir estas diferencias de poder y para bien de los pequeños productores, por medio de la intervención del gobierno se negociaron las primeras políticas de sistemas de precios fijos, que permitía que toda la leche vendida tuviera el mismo precio sin importar el lugar de la producción u otros factores.

De manera más formal, las políticas para apoyar la industria de la leche, se originaron en gran medida en la ley agrícola de 1930, y aunque existen muchas políticas que promueven beneficios hacia esta industria, las dos que apoyaron de forma más directa el precio de la leche, incluyen el Programa de Apoyo al Precio de lácteos, the Dairy Price Support Program, (DPSP) por sus siglas en inglés, y el Programa para Evitar una Pérdida de Ingresos por la producción de leche, the Milk Income Loss Contract (MILC) siglas en inglés. Bajo el programa

de apoyo al precio de lácteos DPSP, que estuvo presente de alguna forma desde 1949 hasta 2014, se procuró que el precio de la leche estuviera por arriba del precio de mercado, particularmente durante los años ochenta cuando por esta política, se registró una sobre oferta en la producción de leche en los Estados Unidos. Bajo este programa, por medios de la agencia del gobierno federal, la Organización de Crédito para Productos Básicos, the Commodity Credit Corporation (CCC), se compraban lácteos como mantequilla, queso y leche en polvo, con el fin de apoyar el precio de la leche y mantenerlo en un cierto nivel (Wolf y Widmar, 2015: 2 y 3). El DPSP también fue conocido como Programa de Apoyo al Precio de la Leche, Milk Price Support Program MPSP (USDA, 2011, p. 1) y este programa cambió de nombre con la Ley Agrícola de 2008 por Programa de Apoyo al Precio de Productos Lácteos, Dairy Product Price Support Program DPPSP, de esta forma y para hacerlo más preciso, el apoyo que se sugería era directo al precio de la leche, se cambió en el sentido de que más bien era indirecto, y se efectuaba el apoyo mediante la compra de productos manufacturados como mantequilla, queso y leche en polvo por parte del gobierno, cuando los precios de los productos lácteos eran bajos con el fin de estimular la demanda e incrementar el precio de la leche (Schnepf, 2014: 1). Por su parte, bajo el programa del MILC que se creó en el año 2,000 con la finalidad de reducir la pérdida de ingresos de los productores de leche debido a la variación de precios en el mercado, mediante este programa, se pagaba a los productores una proporción de entre 45 o 34 por ciento, dependiendo del año, de la diferencia entre los precios de referencia del mercado y los precios reales del productor de leche. Al principio, estos pagos de apoyo se limitaron a 2.4 millones de libras anuales por granja, que equivalen a 1,088,616 de litros de leche y, posteriormente, a partir de 2008, los pagos cubrieron 2.98 millones de libras, equivalente a 1,353,966 litros de leche anual por granja. Esto quiere decir, que el apoyo se incrementó de 120 vacas por año en cada granja a 150 dado que la producción promedio per cápita de cada bovino es de poco más de 9,000 litros anuales. Finalmente, este programa fue derogado en el 2014 pero mientras duró, perfectamente cubrió al 78 por ciento de las granjas lecheras de los Estados Unidos que en 2003 sólo contaban con menos de 100 bovinos, y al 74 por ciento del total, que en el año 2012 estaban en la misma situación con un hato lechero inferior a 100 vacas por granja (Wolf and Widmar, 2015: 3 y 4).

La política lechera del gobierno de los Estados Unidos como se mencionó arriba, incluyó otras medidas además de las mencionadas anteriormente, principalmente durante los años 80 que fue cuando se registraron importantes incrementos en la producción de leche, en esos años y con el fin de proteger y estimular a sus productores, como medidas externas, se establecieron barreras arancelarias elevadas a la importación, y se otorgaban subsidios para la exportación de productos lácteos en los mercados mundiales. En cuanto a las medidas para el mercado interno, se establecieron precios mínimos altos de algunos productos lácteos manufacturados, y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, (United States Department of Agriculture USDA), apoyaba con la compra y el almacenamiento de estos productos; adicionalmente, si la compra y el almacenamiento se volvían muy costosos, el USDA iniciaba un programa para comprar hatos lecheros enteros con el fin de sacrificarlos para disminuir la producción de leche y elevar su precio (Sumner, 2018: 3).

Actualmente, la política lechera del gobierno de los Estados Unidos se basa en dos programas principales, al primero se le conoce como el Sistema Federal de Comercialización de la leche (Federal Milk Marketing Orders, FMMO), este programa es de los más antiguos y se viene aplicando desde la década de los años treinta, cubre la mayoría de las regiones del

país, y se encarga de determinar los precios mínimos que los compradores de leche deben pagar al productor por la leche cruda dependiendo del uso final que le darán, es decir, los compradores de la leche cruda, deben pagar un precio más alto o más bajo, dependiendo de si la van a utilizar para hacer queso, yogur, bebidas frescas, u otro tipo de productos lácteos. De esta forma, los productores reciben precios ponderados promedio que se regulan y determinan regionalmente. El segundo programa principal de la política lechera de los Estados Unidos, es el Programa de Protección de un Cierta Margen de Ganancia (Margin Protection Program, MPP), que comenzó con la ley agrícola de 2014. El MPP, es un programa parecido a un seguro, que cubre las pérdidas provocadas por la diferencia entre el precio promedio nacional de la leche y el costo promedio del alimento que se utiliza para producir leche. Además de estos programas principales, existen otras medidas que se aplican como las barreras comerciales a la importación, subsidios para promover la compra de leche en el mercado nacional, subsidios para distribución de leche en las escuelas entre otros. (Sumner, 2018: 3 y 4).

Antes del Programa de Protección de un Cierta Margen de Ganancia de 2014, y debido a las variaciones entre el precio de la leche y los costos de alimentación del ganado, se introdujo en 2008 un programa que permitiera a los productores de leche, asegurar un cierto margen bruto de ganancia por la venta de leche una vez descontados los costos de alimentación, the Livestock Gross Margin Insurance Program (LGM-Dairy). En este programa, la información para calcular el costo de las primas y las indemnizaciones del seguro que se deberían pagar al final del contrato, estaban basadas en los precios futuros de los alimentos del ganado y de la leche que se determinaban en la Bolsa Mercantil de Chicago. Sin embargo, este programa al parecer tuvo poca aceptación como lo muestran cifras disponibles desde 2008, durante este lapso, el año donde se registró mayor participación fue en 2010, cuando se negociaron mediante contratos la cobertura sólo del 2.4 por ciento de la producción nacional de leche (Wolf y Widmar, 2015: 5 y 6).

Regresando a uno de los principales programas actuales como lo es el Sistema Federal de la Comercialización de la leche (FMMO), bajo la Ley del Acuerdo Agrícola de 1937, con dicha ley se autorizó al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) a intervenir en los mercados lácteos sólo si lo solicitaban las granjas lecheras en una región determinada. Posteriormente, una vez que el USDA desarrollaba una orden de comercialización propuesta para la región, sólo se aplicaba si esta favorecía a las granjas que producían dos terceras partes de la leche en esa región, y para conocer sobre esta situación, se efectuaba un referéndum en el que las cooperativas podían votar en bloque para representar a sus miembros. Más adelante, uno de los cambios importantes que se dio en este Sistema Federal de Comercialización de la Leche ocurrió en la Ley Agrícola de 1996, cuando se le ordenó al USDA que redujera el número de sistemas de comercialización de la leche de más de 30 a entre 10 y 14. Actualmente, sólo existen 10 FMMO, lo cual implicó hacer ciertos ajustes de carácter técnicos debido a que se alteró la forma en que se calculaban los precios mínimos. En total, alrededor de dos tercios de la leche que se produce en los Estados Unidos está regulada por el sistema del FMMO, el otro 20 por ciento está regulado por sistemas estatales de comercialización de la leche que son similares a los sistemas federales (Sumner, 2018: 10 y 11).

Existen muchas críticas por los programas establecidos para favorecer a los productores de leche en los Estados Unidos, y cada vez la presión va en aumento tanto a nivel interno como externo a fin de que se eliminen la mayoría de estos programas. Sumner (2018) señala, por ejemplo, que los sistemas de comercialización de la leche, se transfieren recursos de los consumidores a los productores lo que resulta en una pérdida neta para la sociedad, advierte que, con este programa, se estimula la producción de leche y se desvía la producción de productos fluidos a productos duros. Afirma que la cantidad y la proporción de leche que se utiliza para los productos manufacturados, es mayor en el sistema de fijación de precios del programa del FMMO por dos razones importantes. En primer lugar, bajo el sistema del FMMO, el gobierno establece un precio más alto para la leche cruda que se va a procesar y vender como leche líquida², que por lo regular, tiende a permanecer en los mercados regionales locales por el costo que implica su manejo, este precio más alto, al final de cuentas, desalienta su consumo de esos productos fluidos como la leche líquida, y la leche cruda, que de otro modo se usaría para productos de consumo local como la leche líquida, se utiliza para otro tipo de productos procesados. La segunda razón por la que el sistema de la FMMO implica más leche para productos manufacturados diferentes a la leche líquida, es porque la política estimula una mayor producción de leche en las granjas. El incentivo para producir más leche se debe a que el gobierno establece un precio más alto para la leche cruda cuyo uso final es su procesamiento para venderse como leche líquida, clase I, y al final de todo esto lo que resulta es que, en promedio, el productor recibe un precio más alto por la leche que vende como clase II, III o IV, por la diferencia en el precio de la leche clase I, que es más alto (Sumner 2018: 12).

Probablemente derivado de las presiones tanto internas como externas, aunado a una mayor competitividad por parte de algunos productores de leche de los Estados Unidos, en la ley Agrícola de 2014 se realizaron cambios importantes en las políticas de producción de leche. En esta ley, se eliminaron tres programas principales como el Programa de Apoyo a los Precios de los Productos Lácteos, the Dairy Product Price Support Program DPPSP, antes denominado DPSP o MPSP, el Programa para Evitar la Pérdida de Ingresos por la producción de leche, el MILC, y el Programa de Incentivos a la Exportación de Productos lácteos, the Dairy Export Incentives Program DEIP. Estos programas fueron reemplazados por dos nuevos, el Programa de Protección de un Cierta Margen de Ganancia, the Margin Protection Program MPP, y el Programa de Donación de Productos Lácteos, Dairy Product Donation Program DPDP (Schnepf, 2014).

La nueva ley agrícola de 2014, permitió que algunos otros programas de menor importancia para la producción de leche continuaran, como es el caso del Programa de Precios a Futuro de Productos lácteos, the Dairy Forward Pricing Program DFPP, este programa permite a los productores de leche hacer contratos con los intermediarios para negociar precios de venta a futuro de la leche clase II, III y IV, el programa permite que los intermediarios paguen un precio de la leche de acuerdo a los contratos de precios a futuro, y la ventaja de estos es que, el precio acordado puede ser mejor que el precio mínimo establecido por la autoridad, el FMMO. Otro de los programas que continuaron es el

² Dependiendo el uso final, la leche se clasifica en clase I para productos fluidos como leche líquida, clase II para productos blandos y congelados como queso cottage, helado y yogur, clase III para productos como el queso y el suero, y clase IV para productos como mantequilla y leche en polvo.

Programa de Pago por Indemnización de Lácteos, the Dairy Indemnity Payment Program DIPP, por medio de este programa, se realizan pagos a los productores de lácteos cuando una agencia reguladora pública les ordena que retiren su leche cruda del mercado comercial debido a una posible contaminación por varias causas como, por ejemplo, por pesticidas o sustancias tóxicas entre otras. Mediante este programa, también se realizan pagos a los fabricantes de productos lácteos, pero sólo por productos retirados del mercado debido a la contaminación. Finalmente, otro de los programas que continuó, es el Programa de Promoción e Investigación de Productos Lácteos, the Dairy Promotion and Research Program DPRP, este es un programa genérico de promoción, investigación y educación nutricional de productos lácteos, además, es financiado por un pago obligatorio de 15 centavos de dólar por cada quintal o 100 libras de leche, asimismo, los importadores de leche de los 50 Estados, el distrito de Columbia y Puerto Rico, también deben pagar una tasa para financiar la evaluación de los productos importados de 7.5 centavos por quintal, tomando en cuenta el equivalente de leche en productos lácteos importados (Schnepf, 2014: 4 y 5).

Como mencioné anteriormente, los nuevos programas creados con la ley Agrícola de 2014 fueron el Programa de Protección de Margen, the Margin Protection Program MPP, y el Programa de Donación de Productos Lácteos, the Dairy Product Donation Program DPDP. El programa de protección de margen para los productores de leche, como se dijo antes, es un programa parecido a un seguro que cubre los déficits provocados por la diferencia entre el precio promedio nacional de la leche y el costo promedio del alimento que se utiliza para producir leche. Bajo este programa, cada año un productor participante podía elegir tanto el nivel de protección de margen, que variaba de entre 4 hasta 8 dólares por quintal, con incrementos de 50 centavos por quintal, así como el porcentaje de cobertura relacionado con su producción de leche, que iba desde 25 hasta el 90 por ciento de su producción, con incrementos del 5 por ciento. Además, el margen era calculado sobre periodos de dos meses, que iban de enero-febrero, marzo-abril, mayo-junio, julio-agosto- septiembre-octubre y noviembre-diciembre, finalmente, con ventaja para los productores más pequeños, quedó disponible un descuento de 25 por ciento para las primas de los primeros 4 millones de libras durante el calendario de 2014 y 2015 (Schnepf, 2014: 7,10 y 13).

Cuadro 1							
Tasas de primas por cada 100 libras (dólares por cada 100 libras)							
		Hasta 4 millones de libras				Más de 4 millones	
Nivel de protección		Prima con descuento		Prima sin		Prima	
de margen		de 25 por ciento		descuento			
4.00		0.0000		0.000		0.000	
4.50		0.0075		0.010		0.020	
5.00		0.0187		0.025		0.040	
5.50		0.0300		0.040		0.100	
6.00		0.0412		0.055		0.155	
6.50		0.0675		0.090		0.290	
7.00		0.1625		0.217		0.830	
7.50		0.2250		0.300		1.060	
8.00		0.4750		0.475		1.360	
Fuente: tomado de (Schnepf, 2014 p. 13).							

Con el fin de ilustrar este mecanismo de apoyo, a continuación se presenta un ejemplo del Programa de Protección del Margen MPP: suponga que para un periodo particular de dos meses, el precio promedio de toda la leche es de 20 dólares por cada 100 libras de leche o un quintal (45.359 litros de leche) y el costo de la ración de alimentos por cada 100 libras de leche es igual 15.50 dólares, el margen de ganancia en este caso sería de 4.5 dólares por quintal (20-15.5). Al mismo tiempo, considere a un productor que tiene 500 vacas en operación y selecciona una protección de margen de 6.50 dólares por cada 100 libras de leche con una cobertura del 90 por ciento de su producción. Si su producción de esas 500 vacas fuera de 12 millones de libras, esto equivaldría a 120,000 quintales y 108,000 que corresponde al 90 por ciento de la cobertura, si a esta cantidad la dividimos entre 6, nos queda 18,000 quintales de cobertura por bimestre. En este caso, el costo de la prima de estos dos meses sería de 5,220 dólares (18,000 multiplicado por .29 dólares el quintal) y se recibirían 36,000 dólares por la protección del margen garantizado de 6.50 dólares el quintal (20 menos 15.50 es igual a 4.5 dólares de margen, pero como se pagó por garantizar un margen de 6.50 dólares por quintal, la diferencia son 2 dólares, multiplicados por 18,000 quintales es igual a 36,000 dólares (Schnepf, 2014: 12). Cabe aclarar también, que el costo anual de esta cobertura para el productor, sería igual a 31,320 dólares (5,220 multiplicado por 6 bimestres), pero el pago que recibiría el productor por indemnización durante el primer bimestre, 36,000 dólares, alcanzaría con este ejemplo, a cubriría casi el costo total de la prima anual.

En relación al otro programa creado en 2014 denominado para la de Donación de Productos Lácteos DPDP, con este programa, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos USDA, debía activar el DPDP cuando el Margen de la Producción Actual de Leche, Actual Dairy Production Margin ADPM, fuera de 4, o menos de 4 dólares por quintal por cada uno de los dos meses inmediatos anteriores. Una vez activado el DPDP, el USA debía comprar productos lácteos a los precios vigentes en el mercado, y en lugar de almacenarlos, debía distribuirlos entre personas de escasos recursos por medio de organizaciones sin fines de lucro (Schnepf, 2014: 15 y 16). Dadas las características de este programa, resulta que es muy similar al que fue derogado en el mismo año 2014, denominado Programa de Apoyo a los Precios de Productos Lácteos DPSP o DPPSP. Lo que tienen en común tanto el DPDP como el DPSP, es que los dos están diseñados para mantener a un cierto nivel el precio de la leche, mediante la compra de productos lácteos por parte del gobierno con el fin de incrementar la demanda cuando la oferta de lácteos es superior. La diferencia más notable es que con el DPSP, duraban más tiempo almacenados los productos lácteos comprados, y con el DPDP, la distribución o donación, es más rápida para que pueda ser consumida entre la población.

Una vez más, regresando al Programa de Protección del Margen MPP que se creó con la Ley Agrícola de 2014, al parecer, este no fue muy popular debido principalmente a que no generó subsidios sustanciales que se vieran reflejados en los ingresos de los productores. En 2015 por ejemplo, sólo 24,748 de 45,344 operaciones lácteas elegibles se inscribieron en este programa, es decir, el 55 por ciento; y de esas 24,748 que se inscribieron en el programa, 44 por ciento lo hicieron en el margen mínimo gratuito de 4 dólares por quintal, es decir, sólo pagaron la cuota anual de inscripción de 100 dólares para poder participar en cualquier nivel, el resto, el 56 por ciento, que representa 31 por ciento del total, se inscribió por arriba del mínimo y pagó una prima además de la cuota anual de inscripción. Las cifras para 2016 y 2017, muestran gradualmente menos granjas inscritas en niveles de pago. En 2017, la

mayoría de las granjas elegibles se inscribieron, pero esencialmente, todos los productores eligieron la cobertura mínima de 4 dólares por quintal y no pagaron primas (Sumner, 2018: 16 y 17).

Por otra parte, como lo señala el Servicio de Investigación del Congreso, Congressional Research Service, desde marzo de 2014 hasta 2017, el margen de leche mensual nacional promedió 9.73 dólares por quintal, y los pagos del gobierno se activaron sólo 4 veces. Durante este periodo, los productores de lácteos pagaron casi 100 millones de dólares en tarifas administrativas y primas para participar, mientras que el USDA pagó sólo 12 millones de dólares en pagos para cubrir algún cierto margen. En estas circunstancias, en 2018 bajo la Ley de Presupuesto Bipartidista, the Bipartisan Budget Act BBA, el MPP fue sustituido por un nuevo programa llamado Cobertura de Margen de Producción de Lácteos, the Dairy Margin Coverage DMC, con este nuevo programa, los pagos de indemnización se realizarían de manera mensual en lugar de cada dos meses; también se amplió la cobertura de margen gratis en los primeros niveles de márgenes de 4, 4.5 y 5 dólares, además se redujeron las primas de la cobertura del nivel I, y en este primer nivel, se incrementó la cobertura a un máximo de 5 millones de libras en lugar de 4 millones como lo era en la ley de 2014. Como resultado de estos cambios, ahora sí, el USDA tuvo que pagar a los productores de leche participantes, casi 254 millones de dólares en 2018 (Congressional Research Service, 2019: 1).

En el cuadro 2, se muestran los cambios que se hicieron al MPP en 2018 y cómo quedó el nuevo programa creado con la Ley Agrícola de 2018, programa de Cobertura del Margen de La leche, Dairy Margin Coverage (DMC). Este nuevo programa DMC, es similar al MPP en el sentido que debe realizar pagos a los productores de leche participantes cuando los márgenes mensuales caen por debajo de los niveles seleccionados por el productor. La diferencia es, que el DMC es potencialmente más atractivo para los productores de leche porque podrán comprar una protección de margen más alta a un precio más bajo que con el MPP. Además, con el DMC, los productores de leche pueden cubrir un mayor porcentaje de su producción de leche, de 5 a 95 por ciento, en comparación con lo que se permitía en el anterior programa, el MPP, de 25 a 90 por ciento, finalmente, con el DMC, los costos de las primas quedaron un poco más altas para las coberturas de margen de nivel II por encima del nivel de protección de 5.50 dólares por cada 100 libras de leche, con respecto a las primas que se cobraban en el MPP (Congressional Research Service, 2019: 1).

Cuadro 2				
Tasas de prima de DMC en comparación con MPP (dólares por quintal)				
Margen	Nivel I		Nivel II	
	Hasta 5 millones de libras		Más de 5 millones de libras	
	MPP	DMC	MPP	DMC
4.00	0	0	0.000	0
4.50	0	0.0025	0.020	0.0025
5.00	0	0.0050	0.040	0.0050
5.50	0.009	0.0300	0.100	0.1000
6.00	0.016	0.0500	0.155	0.3100
6.50	0.040	0.0700	0.290	0.6500
7.00	0.063	0.0800	0.830	1.1070
7.50	0.087	0.0900	1.060	1.4130
8.00	0.142	0.1000	1.360	1.8130
8.50		0.1050		
9.00		0.1100		
9.50		0.1500		
Fuente: Congressional Research Service (2019, p. 1)				

Como lo mencioné al principio, en la mayoría de los países desarrollados, con excepción de Australia y Nueva Zelanda, existe una variedad de mecanismos de apoyo a la producción agropecuaria en general, y de manera particular para apoyar a la producción de leche. Estos apoyos generalmente propician un crecimiento de la producción a nivel mundial y posteriormente una reducción de los precios agrícolas a escala internacional. En el caso de la producción de leche, al final de este proceso, los países pobres que cuentan con escaso apoyo por parte de sus gobiernos respectivos, se ven imposibilitados para competir con sus productos lácteos en un mercado internacional altamente subsidiado. Como consecuencia de lo anterior, por un lado, en muchos países subdesarrollados se opta por incrementar las importaciones de algunos derivados de la leche lo que perjudica de manera directa a los productores de ese país, pero, por otra parte, y en sentido contrario, el incremento en estas importaciones que por lo general son de leche en polvo, beneficia a las industrias que utilizan estos derivados en sus procesos productivos al reducir sus costos de producción. Además, esta política de altos subsidios a la producción de leche no solo genera daños a los productores de países pobres con escasa protección, también perjudica a algunas economías desarrolladas como las de Nueva Zelanda y Australia que como se mencionó, son muy eficientes en la producción de leche y tienen una fuerte presencia en los mercados internacionales. La explicación del daño hacia estos países, se debe a que estas naciones son exportadoras netas de derivados lácteos, por lo tanto, la baja en los precios internacionales de la leche provocados por los elevados subsidios que se destinan a la producción en otros países, tienen una repercusión directa en su sector lácteo debido a que disminuye la rentabilidad de sus negocios por la baja en los precios de sus exportaciones.

Actualmente en los países que conforman la OCDE, una forma de medir estos apoyos es a través de un indicador conocido como la Estimación de Ayuda al Productor, la PSE (the Producer Support Estimate, por sus siglas en inglés), antes conocido como el Equivalente del Subsidio al Productor. Este indicador, es una medida adoptada por la Organización Para la Cooperación y el Desarrollo y Económico (OECD, por sus siglas en inglés), para medir el grado de ayuda o apoyo que recibe la producción agrícola en cada uno de estos países. Este apoyo

se entiende como las transferencias brutas a la agricultura que proceden de los consumidores y de los contribuyentes, que surgen de las políticas gubernamentales que apoyan a la agricultura. Las políticas agrícolas que propician este apoyo, puede ser de diferente forma, incluyen pagos directos a los agricultores, pero también, el apoyo puede consistir en mejorar el precio de mercado, manteniendo un diferencial de precios más altos en el mercado interno de algunos productos agrícolas en relación con los que prevalecen en el mercado internacional, así como concesiones fiscales y apoyos crediticios, todo esto se contabiliza como apoyo, el elemento común de estas políticas es que generan transferencias a la agricultura (OECD, 2010:16) Actualmente, el PSE continúa calculándose para la agricultura en general, sin embargo, el PSE por producto, ya no se calcula y la última vez que apareció en los reportes de la OECD fue en 2005. A partir de ese año, el indicador que mide las transferencias por producto en específico, es las Single Commodity Transfers (SCT), o las transferencias destinadas a un solo producto. Éste, a diferencia del PSE, que se calculaba por producto, mide los apoyos o transferencias brutas de los consumidores y contribuyentes, que surgen de medidas de política directamente vinculada a la producción de un producto básico en particular como por ejemplo la producción de leche. El PSE que se calcula para la agricultura en general, incluye las transferencias que se hacen o están relacionadas con un solo producto, las transferencias que se realizan a un grupo de productos, las transferencias que se asocian a todos los productos y otras transferencias a productores (OCDE, 2010: 17 y 23). De acuerdo con estos indicadores como podemos apreciar en el cuadro 3, El apoyo que recibían por ejemplo en los Estados Unidos y Canadá cuando el PSE se calculaba por producto, era sustancialmente mayor al que recibían Australia y Nueva Zelanda, que como se dijo, son muy competitivos en la producción de leche, la diferencia con respecto a México es notablemente menor como se muestra en el mismo cuadro. Con el nuevo indicador en la actualidad, me refiero a la SCT, se observa que en los Estados Unidos las transferencias o apoyos se han reducido de manera sustancial y un poco menos en Canadá, sin embargo, el apoyo continúa siendo importante de alrededor de 20 por ciento en los Estados Unidos, mientras que en Nueva Zelanda y Australia es de cero.

Cuadro 3							
Subsidio al Productor de leche en porcentaje							
	PSE					SCT	
	1986-88	2002	2003	2004		2015-17	2017-19
Estados Unidos	41	43	38	39		19	22
Canadá	73	62	59	52		44.6	35
México		39	25	29		5	1
Australia	42	16	15	15		0	0
Nueva Zelanda	9	1	1	1		0	0
Fuente OECD: Para datos del PSE, Agricultural Policies in OECD Countries Monitoring and Evaluation 2005. Para datos de SCT, Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2018 y 2020.							

Esta competencia desleal, en el sentido de que en algunos países los productores reciben más apoyos que en otros y como se mencionó anteriormente, provoca incrementos en la producción y disminución de precios en el mercado internacional. En el caso de la leche,

de acuerdo a cifras de la FAO (que actualmente se encuentran en revisión), México importa alrededor de una tercera parte de lo que produce. En 2018, la producción de leche en México fue de 12, 008 millones de litros y la importación de 4, 072 millones. Si se considera que un kilogramo de leche en polvo equivale alrededor de 10 litros, esto quiere decir como se muestra en el cuadro 4 que, en los últimos tres años, México importó por medio de leche en polvo, alrededor de 3 cuartas partes del total de importaciones de lácteo equivalente en leche, esto debido a que representarían el equivalente aproximado de más de 3 mil millones de litros anuales.

En el caso de México, la importación de leche en polvo tiene mucha relevancia debido a que esta es utilizada como materia prima para elaborar diferentes productos lácteos en sustitución de la leche fresca que se produce en México. De acuerdo con datos de la Cámara Nacional de la Industria de la Leche (CANILEC), se estima que el 70 por ciento de la leche en polvo importada en México, es utilizada por la industria procesadora de lácteos y el resto la utilizan la industria panificadora, chocolatera y otras industrias de alimentos (Portal Lechero, 2019). Esto es lo que representa uno de los principales problemas y retos de los productores de leche en México, principalmente porque la compra en el mercado internacional de la leche descremada en polvo a un precio inferior al que se paga en el mercado interno por la leche fresca producida, genera malestar e incertidumbre entre los productores porque no encuentran en el mercado nacional ni la demanda suficiente, ni el precio adecuado que les permita mejorar su rentabilidad.

Cuadro 4				
México, importación de leche en polvo				
Importaciones leche descremada en polvo				
		2018	2019	2020
valor (dólares)		697,228,794	870,211,227	780,426,564
Volumen (Kg.)		360,359,897	360,644,199	308,900,662
Valor (dólares por Kg.)		1.93	2.41	2.53
Importaciones de leche semidescremada en polvo				
valor (dólares)		24,282,332	10,489,844	10,481,383
Volumen (Kg.)		7,174,411	3,053,007	3,450,604
Valor (dólares por Kg.)		3.38	3.44	3.04
Fuente: elaborado con datos de la secretaría de economía de México y de la FAO: http://www.gob.mx/se/ y www.fao.org .				

Como se muestra en el cuadro 5, el precio de la leche en polvo equivalente a un litro de leche presenta muchas variaciones en el mercado internacional, sin embargo, por lo regular el precio de la leche en polvo importada resulta ser más barata que el precio de la leche que se paga en promedio en el mercado nacional (porque hay productores en México

que también son muy competitivos), y aunque la diferencia en el precio se ha reducido en los últimos años, no deja de ser menos rentable utilizar la leche en polvo que la leche fresca producida internamente por el costo que representa su manejo. En este aspecto y aunque existe poca información en cuanto al costo por el manejo de un litro de leche en polvo en relación con un litro de leche líquida, es de suponer que resulta más barato manejar la leche en polvo que la leche cruda recién ordeñada. En este sentido, en una entrevista realizada al gerente de LICONSA en Veracruz, Francisco Javier Vera Méndez, publicada en junio de 2016, el funcionario comentó que antes de la administración del Licenciado Peña Nieto, sin precisar el año, importar la leche en polvo salía en 3 pesos con 20 centavos por litro, y la compra de leche en el mercado interno costaba 6 pesos con 20 centavos, más el proceso de traslado que era de 9 pesos con 20 centavos, sumaba en total 15 pesos con 40 centavos por litro. Es evidente que las diferencias de precios entre una leche y la otra va a ser de diferente magnitud dependiendo de las distancias, los espacios y otros factores durante su manejo, sin embargo, a fin de cuentas, la leche en polvo resulta más barato porque no requiere refrigeración como la leche líquida, requiere de menos espacio y es de menor peso entre otros factores. Con esta información uno puede concluir que incluso si fuera más alto el precio de la leche en polvo importada que el precio que se paga a los productores en México, seguiría siendo atractivo comprar leche en polvo en el exterior debido a la reducción de costos que implica su manejo en relación con la leche líquida.

Cuadro 5			
Precio por litro de leche (pesos)			
Año	Precio promedio en México	Precio promedio de importación	
2000	3.19	1.70	
2005	3.76	2.52	
2010	4.76	3.56	
2015	5.88	3.75	
2016	5.84	4.19	
2017	6.00	4.20	
2018	6.13	3.79	
2019	6.48	4.54	
2020	6.75	5.03	
Fuente: elaborado con datos de la FAO,			
de la Secretaría de Economía de México y del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera SIAP.			

Como se observa en el cuadro 6 y como lo mencionamos anteriormente, México importa una gran cantidad de leche descremada en polvo que equivale a más de 20 por ciento de la producción nacional y su principal proveedor son los Estados Unidos con alrededor de 90 por ciento en promedio en los últimos 7 años. La mayor cantidad de leche en polvo importada como se muestra en el cuadro 6, es descremada y lo que distingue a una leche de la otra, es que la descremada tiene un contenido de materia grasa menor o igual a 1.5 por ciento en peso y la segunda, la semidescremada, su contenido en grasa es superior a 1.5 por ciento en peso (Secretaría de Economía).

Actualmente y debido al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, hoy denominado T-MEC, los productos lácteos de los Estados Unidos tienen ventajas comerciales con respecto a los de otros países. En el caso de la leche en polvo que es el producto que más impacto tiene en los productores nacionales, la tarifa de importación de la leche en polvo proveniente de otros países distintos a los Estados Unidos es de 45 por ciento de su valor, con excepción de Chile que tienen una preferencia arancelaria de 30 por ciento (Secretaría de Economía).

No obstante la inconformidad de muchos productores en México por las importaciones de leche en polvo, sobre todo pequeños productores, la política comercial del gobierno de México continúa con la tendencia de ir abriendo cada vez más la economía a la competencia con el exterior, y continuando con esta tendencia, en diciembre de 2018, hace tan sólo poco más de dos años, entró en vigor el anteriormente llamado Tratado de Asociación Transpacífico o TPP por sus siglas en inglés, hoy denominado Tratado Integral Progresista de Asociación Transpacífico (TIPAT) o Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership, (CPTPP) por sus siglas en inglés. En este acuerdo se planteó que en el primer año de su vigencia podrán entrar 25 mil toneladas de leche en polvo libres de arancel provenientes de 8 de los 11 países que conforman el acuerdo como son, Australia, Brunei, Canadá, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Vietnam, los otros tres países que integran el acuerdo son México, Chile y Perú, y en el caso de estos dos últimos, por acuerdos comerciales firmados anteriormente, tendrán un arancel preferencial distinto (Secretaría de Economía). Esta cantidad se irá incrementando año con año hasta llegar al onceavo año en 2029, a partir del cual y en adelante, podrán ingresar 42 mil toneladas libres de arancel. También podrán ingresar sin restricción arancelaria en 2019, 250 mil litros de leche líquida y se incrementará la cantidad año con año hasta llegar en el 2019 a 375 mil litros. En lo que se refiere a leche evaporada se permitirá el ingreso de 500 toneladas en el primer año hasta llegar a 750. En queso fresco y requesón, el primer año ingresarán 4 mil 250 toneladas hasta llegar a 6 mil 500 toneladas en 2029. Igual que con la leche en polvo, los beneficios son para los ocho países mencionados, Chile y Perú mantendrán un arancel preferencial como lo establece el acuerdo comercial de la Alianza del Pacífico (Secretaría de economía). Finalmente, en el caso del yogur, habrá una reducción gradual en el arancel en 10 años de 2 por ciento anual, comenzando con un arancel de 18 por ciento el primer año, hasta llegar al décimo año en 2028 libre de arancel. En este caso la medida se aplicó de igual manera para los 10 países (El Financiero, 2015 y Zócalo, 2019).

Cuadro 6								
Importaciones de leche en polvo por país (toneladas)								
Leche descremada en polvo								
		2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Estados Unidos		193,236	221,469	267,538	281,910	348,759	322,243	304,323
Nueva Zelanda		1,249	3,001	5,165	1,211	73.8	576	0
Canadá		2,081	2,846	3,617	7,809	4,398	2,738	841
Australia		45	896	368	0	0	0	0
Subtotal		196,611	228,212	276,688	290,930	353,231	325,557	307,184
Total		203,182	258,522	285,631	330,743	360,359	360,644	308,900
Leche semidescremada en polvo								
Nueva Zelanda		4,408	2,723	7,043	1,932	1,362	862	655
Estados Unidos		2,357	1,976	740	873	1,778	1,915	2,520
Australia		142	50	149	50	0	0	0
Canadá		326	799	400	199	0	0	0
Sub total		7,233	5,548	8,332	3,054	3,140	2,777	3,175
Total		7,236	7,076	11,381	4,132	7,174	3,053	3,450
Total		210,418	265,598	297,012	334,875	367,533	363,697	312,350
Fuente: elaborado con datos de la Secretaría de Economía de México								

Además de lo anterior y continuando con esta política, en el marco de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea (TLCUEM) y que probablemente entre en vigor en este año, en 2018 se negoció un cupo libre de arancel de leche en polvo de 30 mil toneladas en el primer año hasta llegar a 50 mil toneladas en el quinto. En quesos, se negoció que el primer año en que entrara en vigor el acuerdo se permitiría la entrada de 6 mil toneladas hasta llegar a 20 mil toneladas a partir del quinto año, por último, se acordó la entrada de 200 toneladas de leche evaporada a partir del primer año, y finalmente, en mantequilla, en el primer año se acordó una cuota de mil 500 toneladas hasta llegar a dos mil 500 a partir del séptimo año (Portal lechero, 2018 y 2019).

Cuadro 7				
Precio pagado al productor de leche (centavos por litro en dólares)				
Año	Australia	Nueva Zelanda	Estados Unidos	México
2000	0.15	0.14	0.27	0.34
2001	0.15	0.17	0.33	0.34
2006	0.24	0.22	0.29	0.35
2007	0.27	0.28	0.42	0.37
2008	0.40	0.44	0.41	0.39
2009	0.32	0.27	0.29	0.35
2010	0.33	0.38	0.36	0.38
2011	0.43	0.51	0.45	0.40
2012	0.42	0.43	0.41	0.39
2013	0.38	0.41	0.44	0.43
2014	0.34	0.58	0.53	0.44
2015	0.28	0.27	0.38	0.37
2016		0.24	0.36	0.31
2017		0.37	0.39	0.32
2018		0.38	0.36	0.32
2019		0.36	0.41	0.34
Fuente: Elabrado con datos de la FAO				

Con estos acuerdos comerciales recientes, lo que se está propiciando es que haya un incremento en las importaciones de leche descremada en polvo a un precio menor. En el caso del (TIPAT), tratado comercial de México que incluye a Nueva Zelanda y Australia y que internacionalmente son muy competitivos en la producción de leche, en los últimos años como se muestra en el cuadro 6, la importación de leche en polvo descremada y semidescremada proveniente de estos países ha disminuido de manera constante. Es muy probable que esta disminución se deba a que la diferencia de precios que reciben los productores por la producción de leche en los Estados Unidos y en estos países, ya no es tan significativa y en los últimos años como se muestra en el cuadro 7, se ha reducido de manera importante. Según se aprecia en el cuadro 7, en el año 2,000, el productor de Australia y Nueva Zelanda, recibía por litro de leche alrededor de la mitad de lo que se recibía en los Estados Unidos, hoy, esa diferencia no es tan grande y ha presentado una variación en los últimos años de entre 5 y 10 por ciento (los datos de Australia no aparecen de 2016 a 219 por trabajos de actualización de la página de la FAO). Otra causa importante probablemente tiene que ver con el hecho de que la producción de leche en Nueva Zelanda ha crecido muy poco en los últimos años debido a una falta de disponibilidad de tierras y las crecientes restricciones medioambientales (OECD-FAO, 2020, p. 195). En cuanto a lo que corresponde a Australia, es probable que su disminución tan drástica en lo que corresponde a sus exportaciones hacia México, se deba principalmente a los incendios de los últimos 2 años y las intensas sequías que ha sufrido el país, y que han ocasionado un incremento en los costos de producción y esto seguramente ha repercutido en una importante reducción de la producción como se muestra en el cuadro 9.

Dada la importancia y las implicaciones que conlleva la importación de leche en polvo en México y la apertura del mercado mediante el TIPAT hacia países que son muy

competitivos en la exportación de lácteos como Australia y Nueva Zelanda, se podría esperar que la importación de estos países se incrementaría a partir de 2019, después de haber entrado en vigor este acuerdo en diciembre de 2018, debido a que como se señaló anteriormente, una vez entrado en vigor este acuerdo, entrarían 25 mil toneladas de leche en polvo libre del arancel proveniente de estos países. Sin embargo, como se muestra en el cuadro 8, y como se mencionó anteriormente, las diferencias entre los precios de la tonelada de leche en polvo de los Estados Unidos y de Nueva Zelanda y Australia se ha reducido en los últimos años, e incluso, el precio ha sido menor en Los Estados Unidos en un 10 por ciento en promedio como se muestra en el cuadro 8 de acuerdo a datos de la Secretaría de Economía de México.

Sin duda, tendremos que esperar para ver cuál va a ser el comportamiento y el impacto real de este acuerdo una vez que se ha desacelerado la importación proveniente de estos países como se muestra en el cuadro 6.

Cuadro 8									
Valor de las importaciones de leche en polvo (dólares por kilogramo)									
	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Descremada en polvo									
Fracción arancelaria 04021001									
Estados Unidos	3.08	3.88	4.08	2.35	2.01	2.09	1.92	2.41	2.52
Nueva Zelanda	3.34	3.91	5.27	2.76	2.00	2.43	2.00	2.35	
	1.09	1.01	1.29	1.17	0.99	1.16	1.04	0.98	
Canadá	3.64	4.43	4.46	2.40	2.26	2.15	2.05	2.30	2.87
Australia	3.53	3.71	4.35	2.81	2.16				
	1.15	0.96	1.07	1.19	1.07				
Fuente: Elaborado con datos de la Secretaría de Economía.									
https://www.gob.mx/se/									
Nota: el número en negritas que aparece debajo de algunos países indica la proporción del precio en relación con el de los Estados Unidos.									

A diferencia de Australia y Nueva Zelanda que en los últimos años han disminuido sus exportaciones de leche en polvo hacia México, los Estados Unidos han mantenido un crecimiento constante como se muestra en el cuadro 6 con excepción de 2019 y 2020 en los que muchas actividades económicas se vieron afectadas debido a la pandemia por el covid-19.

Asimismo, como se muestra en el cuadro 9, los Estados Unidos son un país importante en la producción de leche y actualmente es el principal productor a nivel mundial seguido después por la India, además, y de acuerdo al mismo cuadro, en los últimos 5 años en los Estados Unidos se produjo en promedio alrededor de 14 por ciento del total mundial. Por otro lado, y aunque durante mucho tiempo el gobierno de los Estados Unidos ha apoyado y protegido a su sector lácteo mediante subsidios y medidas de protección arancelaria, como

se muestra en el cuadro 3, también es cierto que los apoyos se han ido reduciendo en los últimos años, pero no se han eliminado aún. Es en este sentido que existen críticas por parte de otros países debido a que los apoyos continúan siendo elevados en relación con países pobres que no cuentan con recursos para apoyar a sus productores, sin embargo, las críticas no sólo son externas, también al interior de los Estados Unidos existen las críticas y se presiona al gobierno de los Estados Unidos para que se eliminen los subsidios y las barreras comerciales que protegen a los productores. Sumner (2018: 19 y 20) señala por ejemplo, que la producción de leche es sin duda un negocio arriesgado, pero no debe ser un motivo para subvencionarlo, según el autor, con la política láctea de subsidios, se transfieren recursos de granjas competitivas y exitosas hacia otras granjas menos competitivas que probablemente abandonarán el negocio, menciona que actualmente los Estados Unidos exportan una amplia gama de productos lácteos sin subsidios a la exportación y que el precio interno de la leche y sus componentes guardan una proporción adecuada con los precios de otros exportadores competitivos.

Cuadro 9					
Producción mundial de leche (millones de litros)					
País	2015	2016	2017	2018	2019
Estados Unidos	94,620	96,343	97,761	98,687	99,056
India	64,000	68,000	83,633	89,833	90,000
China	31,798	30,640	30,386	30,745	32,012
Nueva Zelanda	21,582	21,370	21,372	21,392	21,872
Australia	9,489	10,019	9,331	9,289	6,863
México	11,394	11,608	11,767	12,005	12,275
Mundo	661,089	666,161	695,240	713,734	715,922
Fuente: Elaborado con datos de la FAO. http://www.fao.org					

Esta mayor competitividad queda de manifiesto en el cuadro 7 donde se muestran los precios pagados al productor en dólares, sobre todo en los últimos tres años de 2017 a 2019, donde la diferencia de precios entre Nueva Zelanda y los Estados Unidos es muy pequeña en relación a lo que eran hace 20 años de alrededor de 50 por ciento como se muestra en el mismo cuadro. La mayor competitividad en la producción de leche de los Estados Unidos, se debe en gran medida a que se han realizado cambios estructurales importantes durante los últimos 20 años, por ejemplo, de acuerdo a MacDonald et al., (2020: 8) en cuestión del número de rebaños, en 2002 había 74, 100 hatos lecheros autorizados y para 2019 sólo había 34, 187. Otro dato interesante muestra que, en el año 2,000, las granjas con rebaños de al menos 2,000 vacas, cubrían el 4.5 por ciento de la producción y en 2016 el 35.2 por ciento, asimismo, las granjas con rebaños de 1,000 a 1,999 subieron su participación de 13.4 a 18.7 respectivamente, es decir que, en su conjunto, estas granjas con rebaños más grandes pasaron de producir 17.9 de la producción total en el año 2,000 a 53 por ciento de la producción lechera de los Estados Unidos en 2016. Sin embargo, lo más interesante es que, a pesar de que los cálculos de costos y rendimientos son complejos, según el mismo estudio, en 2016, sólo las granjas de 1,000 bovinos y más, tuvieron una rentabilidad bruta positiva en relación con los costos totales y a partir de allí, los costos fueron más grandes en relación con

la rentabilidad bruta a medida que el tamaño del rebaño era menor, tomando en cuenta rebaños de 500-999, 200-499, 100-199, 50-99 y 10-49 bovinos respectivamente, es decir, mientras el costo total por cada 100 libras de leche fue de 33.54 dólares en rebaños de 10 a 49 bovinos, en los rebaños de 2,000 vacas o más, fue de 17.16 dólares (MacDonald et al., 2020: 14, 19 y 20).

Conclusión

Como se observó en el desarrollo de este documento, los apoyos a productores de leche de los Estados Unidos se fueron reduciendo a través de los años, pero sin ser eliminados hasta el momento, también se observó que la mayoría de esas ayudas, en la actualidad, han sido orientadas hacia los pequeños productores que son los menos productivos y cada vez menos en número. Por lo mostrado en este artículo entonces, podemos concluir que es muy probable que la competitividad de los Estados Unidos en la producción de leche se siga incrementando sobre todo en los rebaños de mayor tamaño donde se concentra la producción, pero también, al mismo tiempo, debido a la ventaja comercial que tienen los Estados Unidos con México por el acuerdo firmado, aunado a una mayor competitividad, todo parece indicar que las importaciones de México provenientes de los Estados Unidos continuarán o se mantendrán estables durante un largo tiempo. Asimismo, la importación de leche en polvo seguirá siendo atractiva por el menor costo que implica su costo y manejo, y permitirá, además, continuar cubriendo el déficit nacional que se tiene en la producción de leche con todo y el malestar que esto implica para muchos, sobre todo pequeños productores en México.

Referencias

- Congressional Research Service.** Informing the legislative debate since 1914. In Focus. 24 de abril de 2019 [En línea] Disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/misc/IF11188.pdf>
- De Luca, A.,** (2017) The Effects of Governmental Programs on Dairy Production: An Analysis of the Modern Dairy Industry. Tesis. United States, University of Colorado at Boulder.
- El Financiero,** (2015) “Fijan en TPP liberación gradual de aranceles de leche y cuotas de importación” [En línea] Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economía/fijan-en-tpp-liberacion-gradual-de-aranceles-de-leche-y-cuotas-de-importacion>
- Food Agriculture Organization of the United Nations,** FAO, <https://www.fao.org>
- MacDonald, J.; Law, J. y R. Mosheim,** (2020) Consolidation in U.S. Dairy Farming. United States Department of Agriculture. Economic Research Service [En línea] Disponible en: <https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/98901/err-274.pdf?v=8132>
- OECD,** (2020) Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2020.
- OECD,** (2018) Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2018.
- OECD,** (2010) OECD’S Producer Support Estimate and Related Indicators of Agricultural Support. Concepts, Calculations, Interpretation and Use (The PSE Manual).
- OECD,** (2012) Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2012; OECD countries.

OECD, (2005) Agricultural Policies in OECD Countries Monitoring and Evaluation.

OECD-FAO, (2020) OECD-FAO Perspectivas Agrícolas 2020-2029.

Portal lechero, (2019). “México es el país que más leche en polvo importa a nivel mundial” [En línea] 2019. Disponible en:

<https://www.portalechero.com/innovaportal/v/14552/1/innova.front/mexico-es-el-pais-que-mas-leche-en-polvo-importa-a-nivel-mundial.html>

Schnepf, R., (2014) Dairy Provisions in the 2014 Farm Bill. Congressional Research Service [En línea] Disponible en:

<http://nationalaglawcenter.org/wp-content/uploads/assets/crs/R43465.pdf>

Secretaría de Economía, www.gob.mx/se/

Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera, SIAP, www.gob.mx/siap

Sumner, D. A., (2018) Dairy Policy Progress. Completing the Move to Markets. Agricultural Policy in Disarray. Reforming the Farm Bill. American Enterprise Institute [En línea] Disponible en:

<https://www.aei.org/wp-content/uploads/2018/01/Dairy-Policy-Progress.pdf?x91208>

Tejeda, A. R., “Nueva Farm Bill: ¿quién paga?” bcr [En línea] Disponible en:

<http://www.bcr.com.ar/Secretara%20de%20Cultura/Revista%20Institucional/2014/Mayo/Tejeda.pdf>

USDA (2011) Fact Sheet. Dairy Product Price Support Program (DPPSP) Formerly the Milk Price Support Program (MPSP) [En línea] Disponible en: https://www.fsa.usda.gov/Internet/FSA_File/dppsp_en_fact_sheet.pdf

Wolf, C. y N. J. Widmar, (2015): Can insurance provide the US dairy farm safety net?, Agricultural and Food Economics, ISSN 2193-7532, Springer, Heidelberg, Vol. 3, pp. 1-13, <http://dx.doi.org/10.1186/s40100-015-0031-8>

Zócalo, (2019). “Protege nuevo TTP a sector lácteo”. [En línea] 2019. Disponible en:

<http://zocalo.com.mx/reforma/detail/protege-nuevo-tpa-sector-lacteo>

